

(Traducción Libre)

Diciembre 17, 2007 – Tema: **¿EVOLUCIONÓ EL UNIVERSO, INCLUSO EL HOMBRE MEDIANTE EL USO DE LA FUERZA ATÓMICA?**

La selección de esta semana es de un artículo incluido en la colección de la editorial 'The Bookmark', intitulado: LA CIENCIA CRISTIANA Y EL CLIMA – LA ACCIÓN ATÓMICA, por Stanley C. Morgan.

El mundo ha avanzado hacia la era atómica. Los Científicos Cristianos son afortunados al contar con una declaración definitiva acerca de la acción atómica, proporcionada por su Guía, Mary Baker Eddy. En Escritos Misceláneos (190:1) ella declara: “La acción atómica es Mente, no materia. No es ni la energía de la materia, como el resultado de la organización, ni el producto de vida introducida en la materia; es Espíritu, Verdad y Vida infinitos, desafiadores del error o la materia”.

La acción atómica, siendo Espíritu infinito, y por ello totalmente buena, no debe temerse, sino más bien comprenderse, amarse y demostrarse adecuadamente.

Jesús prometió que el Consolador vendría y revelaría la propia verdad en relación a todo. La Ciencia Cristiana es el Consolador, que aclara que la existencia mortal no es la existencia eterna, perfecta e inmortal que Dios, la Mente, creó, y que en este preciso momento constituye la única existencia verdadera. Los llamados sentidos físicos, que son parte y parcela de la existencia mortal, no pueden informarnos qué es real y qué es irreal. Sólo la Ciencia Cristiana por medio del sentido espiritual y de la comprensión espiritual, puede hacerlo.

“La acción atómica es Mente”. Puesto que la Mente es Dios, y Dios es Todo, toda acción en realidad es acción atómica. Por consiguiente la acción atómica no está separada de, sino es sinónima de, la omni-acción, la omnipotencia, la omnisciencia, la omnipresencia, del único y sólo Dios, para quien todas las cosas son posibles. Todo cuanto es cierto acerca de Dios, es verdadera acción atómica, o Mente. La acción atómica es Espíritu infinito. El Espíritu, Dios, siendo

Todo, no tiene opuesto. Todo cuanto no sea cierto acerca de Dios, no es verdadera acción atómica. Por ello la materia, como el supuesto opuesto del Espíritu, no tiene nada que ver con la acción atómica, y la acción atómica nada tiene que ver con la materia.

La acción atómica es Verdad. Por lo tanto el error, el supuesto opuesto de la Verdad, nada tiene que ver con la acción atómica, y la acción atómica nada tiene que ver con el error. La acción atómica es Vida. En consecuencia, la muerte, el supuesto opuesto de la Vida, nada tiene nada que ver con la acción atómica, y la acción atómica nada tiene nada que ver con la muerte. La materia o el mal, no puede apoyar ni impedir la armonía perpetua de la acción atómica, ni puede interferir con su demostración.

De acuerdo a la creencia mortal, el átomo es el elemento básico a partir del cual es construido todo lo material. La fuerza química y la energía física surgen de la acción y de la interacción de los átomos. Energía de una magnitud tremenda está acumulada dentro del propio átomo. Los físicos nucleares han descubierto como liberar y utilizar esta enorme reserva de energía. Los inventos resultantes de este descubrimiento aprovecharán la energía atómica con fines útiles. Proporcionarán mayor calor y comodidad a mayores multitudes con un menor esfuerzo físico. Proporcionarán los medios para un transporte mejor, más rápido y eficiente. El resultado significará avances enormes en la industria, la agricultura, y en el suministro de energía, y por consiguiente en nuestro nivel de vida.

Nuestra Guía se refiere al progreso humano fuera de las limitaciones auto-impuestas, cuando escribe en Ciencia y Salud (95:21): “Vemos con agrado el aumento del saber y el final del error, porque aun la inventiva humana debe tener su día, y queremos que a ese día lo suceda la Ciencia Cristiana, la realidad divina”. Los inventos humanos resultantes de un aumento en el conocimiento de la acción atómica tendrán su día. Al igual que otros inventos modernos, serán bendiciones temporales que aligerarán la carga humana. Hasta que la humanidad aprendió y aceptó el hecho relacionado con la configuración de la tierra, estuvo sujeta a las limitaciones que una tierra plana había impuesto. Igualmente, hasta que la humanidad aprenda y acepte los hechos relacionados con la acción atómica, estará sujeta a las creencias generalmente aceptadas al respecto, es decir, que es una gran fuerza que puede ser utilizada por los mortales para bien o para mal.

También la Sra. Eddy dice en su Libro de Texto: “Los llamados gases y fuerzas materiales son contrahechuras de las fuerzas espirituales de la Mente divina, cuya potencia es la Verdad, cuya atracción es el Amor, cuya adhesión y cohesión son la Vida, que perpetúan las realidades eternas del ser” (C&S 293:14). La Mente, la verdadera acción atómica, provee a los mortales de todo el bien que tienen. Es más, la acción atómica, Mente, siempre es inofensiva, útil y disponible. Científicamente aplicada a los problemas humanos en forma cristiana, es absolutamente natural. Todo llamado milagro o maravilla, registrado en el Antiguo y en el Nuevo Testamentos, así como toda curación en la Ciencia Cristiana, es un ejemplo de la operación espontánea de la Mente en los asuntos del género humano.

Consideren la maravilla registrada en el capítulo veintiuno de Juan. Los discípulos, aturdidos por la experiencia de la crucifixión, habían regresado a la pesca. Habían trabajado toda la noche sin haber pescado nada. Al amanecer alguien parado en la orilla les dijo que echaran sus redes a la derecha. Así lo hicieron y sus redes fueron llenadas. Entonces ellos reconocieron a su Maestro resucitado, y cuando llegaron a la orilla, hallaron un pan y un pez esperándolos para desayunar.

El Cristo, la Verdad, por medio de la comprensión espiritual de Jesús acerca de la Mente, la verdadera acción atómica, proveyó ese desayuno matutino. No hubo que surcar la tierra; no se requirió de siembra ni de cosecha ni de transporte para producir el pan. Ningún pescador trabajó toda la noche para atrapar el pez. No se requirió de tiempo ni de crecimiento desde la semilla y la mónada hasta la madurez; y nadie fue a recoger el combustible para la hoguera. La necesidad humana de alimento adecuado fue satisfecha total e instantáneamente.

Y la Mente, la acción atómica, “(desafiando el) error o la materia”, satisfizo la necesidad. Los científicos físicos, los teólogos, los políticos y los estadistas, todos temen bastante el abuso de lo que creen que es la acción atómica, y en un solo acuerdo afirman que, si se desata, la energía atómica podría destruir nuestra civilización. Por lo tanto, el género humano tiene una gran necesidad de comprender el poder salvador que acompaña el verdadero concepto de la acción atómica. La Verdad no se afecta por las creencias falsas, pero las creencias falsas sí son radicalmente afectadas por la Verdad que las destruye.

Los hechos relacionados con la verdadera acción atómica, o Mente, mantenidos fielmente en el pensamiento, reemplazan las fábulas relacionadas con ella, y contraatacarán y neutralizarán la temerosa creencia de la falsificación de la acción atómica. Tal pensamiento científico y correcto es el tratamiento en la Ciencia Cristiana, u oración, que puede sanar y proteger tanto a las naciones como a los individuos.

Jesús dijo: “El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre” (Juan 14:12). Los estudiantes de Ciencia Cristiana van al Padre, la Mente, por la verdad relacionada con todo. Como utilizan su comprensión de la acción atómica como Mente, se convierten en los instrumentos a través de los cuales el Cristo, la Verdad, opera, capacitándolos para mantener la energía atómica dentro de los límites de utilidad, evitando cualquier intento de destrucción de la humanidad. ¿No debiera ser esta una de las mayores obras que el eternamente presente Cristo hará en y para esta época?

La declaración mencionada al principio de este artículo es la verdad completa y final, y constituye la base de todo pensamiento correcto en relación con la acción atómica. Dondequiera que la acción atómica sea mencionada, en la radio, en una conversación o en la prensa – neguemos vigorosamente cualquier sugestión mental de su poder destructivo y afirmemos la omnipotencia de la Verdad. En Isaías leemos: “Por esto te dará gloria el pueblo fuerte... Porque fuiste fortaleza al pobre, fortaleza al menesteroso en su aflicción, refugio contra el turbión, sombra contra el calor, (cuando) el ímpetu de los violentos es como (tormenta) contra el muro” (25:3).

Visite nuestro sitio web: www.mbeinstitute.org/espanol/

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el *Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy, División Hispana 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA* Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!

171207 / ¿EVOLUCIONÓ EL UNIVERSO, INCLUSO EL HOMBRE MEDIANTE EL USO DE LA FUERZA ATÓMICA? 4